Leg 5º paquete 1º

Moisés, su Cosmogonía.

376

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

32.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

DISCURSO

LEIDO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

POR EL LICENCIADO

DON MANUEL PORTELA GARCIA,

EN EL ACTO SOLEMNE

DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR EN TEOLOGIA.

MADRID:
IMPRENTA DE LUIS GARCIA, CALLE DE SAN BARTOLOMÉ, NÚMERO 4.

1859.

UVA. BHSC. LEG.05-1 #0376
HTCA
U/BC LEG 5-1 nº376
1>0 0 0 0 2 7 9 3 2 4

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

EXCMO. É ILMO. SR.

El siglo XVIII, época fatal y funesta para la verdad, siglo de lamentables aberraciones y de la incredulidad mas fanática, ha alzado su voz contra el biógrafo del hombre, el analista de la naturaleza, el cronista de los hechos de Dios. Sistemas absurdos, vergonzosas puerilidades, levantadas y sostenidas contra la religion en nombre de las ciencias; el monótono encarnizamiento de Voltaire contra el mosaismo; el ridículo arrojado incesantemente contra el historiador sagrado: hé aquí lo que caracteriza ese siglo.

Tan terrible lucha, iniciada por el Patriarca de los filósofos, el mas encarnizado enemigo de la revelacion, fué la marcha constante de espíritus orgullosos é incrédulos. Bajo el manto augusto de la razon, de la que abusaron; con el pretesto de ese progreso científico, tan decantado en nuestros tiempos; inventando teorías impías, y por medio de sistemas antibíblicos, se han declarado enemigos de las verdades infalibles del Génesis: con sofismas, hoy desvanecidos, impugnaron al Legislador santo del pueblo de Dios.

El observador imparcial puede conocer que, procedien-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

do de este modo con la narracion mosáica, no solo se combate á Moisés, y sí á todo un pueblo, á todo un mundo que se la dictó, y volvió á recibir, en presencia de los monumentos y de las tradiciones, vivas todavía, que las atestiguaban, y en las circunstancias mas propias para confundirlo. Por otra parte, el carácter de sencillez que se observa en la narracion mosáica desconcierta la incredulidad mas obstinada. No es Moisés un poeta escribiendo bajo la inspiracion de su fantasía, y proponiéndose lisonjear la imaginacion; no es un analista censor de sus contemporáneos distribuyendo la gloria ó la infamia al antojo de los partidos, y encerrándose en el círculo de una idea é de una nacionalidad: es un Patriarca, un Pontífice, que escribe á la vista de todo un pueblo, que refiere todos los acontecimientos públicos, cuyo teatro ha sido el universo, y que fija, por medio de la escritura, lo que se sabia por medio de la tradicion.

Entre las diferentes é importantes verdades del Génesis, la cosmogonía es en la que el historiador sagrado ha sido el blanco de los mas rudos ataques. La incredulidad ha escogitado los medios mas poderosos para presentarle á la faz del mundo como un impostor. La física, astronomía, geología, en fin, todas las ciencias naturales, son las armas empleadas por la filosofía fanática del siglo xvm, hija legítima de la reforma protestante; por esa ciencia que se ha separado de la fé. La tendencia de los incrédulos es destruir el cristianismo por su base. Si todo cuanto dice Moisés en su cosmogonía es falso, ¿cómo podreis creerle en lo que refiere acerca de la caida del primer hombre y de la promesa de un Redentor?

La marcha ascendente de las ciencias naturales, cuyo exacto conocimiento distingue tan eminentemente al siglo actual, nos ha conducido á la verdad del relato mosáico. Si antes, dice un sábio apologista de nuestro siglo, todo parecia confuso y ridículo, ahora todo se pre-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

senta grave, despejado y radiante; y así como el historiador de la creacion fué envuelto en los desatinados combates de la ciencia, de la misma manera hoy recoge de ella todos los honores de su triunfo, como si la hubiese poseido desde el principio, y no habiéndola recibido sino de Dios.

Esta gran verdad, Excmo. é Ilmo. Sr., reconocida hoy por los mas imparciales escritores, va á ser el objeto de vuestra benévola atencion. En este acto solemne pretendo demostrar que la *Cosmogonía de Moisés está en perfecto acuerdo con las tradiciones universales, los principios geológicos, físicos, astronómicos, y los hechos históricos mejor probados.* Asunto grandioso, en el que á la vez se hallan Dios, la naturaleza y la especie humana.

Al describir, empero, la creacion de la naturaleza y las primeras revoluciones del globo, me hallo en un abismo en el que son impotentes todos mis esfuerzos. Debo, por lo tanto, manifestar mi insuficiencia para el completo desarrollo científico de un punto tan vasto por su condicion. Así, pues, espero vuestra indulgencia, y no dudo me la dispensareis.

La eternidad de la materia, Excmo. é Ilmo. Sr., que á semejanza de Platon, admitian muchos filósofos del paganismo, es una doctrina impugnada por los mas sábios apologistas de la religion cristiana, que reconocieron un Dios eterno, omnipotente y creador de todas las cosas. La idea de la Divinidad bien comprendida nos está manifestando, segun los mismos, un principio en todos los seres, y la diferencia entre estos y el creador; la eternidad y el tiempo. Por otra parte, el axioma *ex nihilo nihil fit*, verdadero en toda su estension respecto á las obras humanas, se ha apoderado de la inteligencia del hombre, y la revelacion, perfeccionando las ideas que la razon habia bosquejado, descubrió, por medio de sus luces mas vivas y penetrantes, la conexion íntima que tiene la creacion con la naturaleza de Dios, y nos enseñó que una materia existente por sí, eter-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

na é independiente, es un absurdo. Se ha pretendido desvanecer tan verdaderas nociones. Vanos esfuerzos de la incredulidad. La existencia de lo necesario y la nada de los contingentes se ofrece al pensamiento siempre que se remonta al orígen de las cosas.

Moisés, colocándose á una distancia infinita de todos los sistemas de la filosofía pagana, ha proclamado la gran verdad de un ser creador, que lo ha hecho todo con un solo acto de su voluntad. *En el principio*, dice, *crió Dios el cielo y la tierra*. En el mismo instante, pues, señalado en los decretos eternos, es cuando el Omnipotente crió los espíritus y los cuerpos, las sustancias estensas é inestensas. Antes del principio nada existia sino Dios; no habia mas que una pura posibilidad de la criatura. Tal es el lenguaje del gran Bossuet.

Segun el historiador sagrado, en el principio no habia nada, y Dios de la nada formó el cielo y la tierra. Es evidente que en estas palabras no se alude al cielo, como lo vemos hoy, puesto que los astros no existian aun; ni tampoco á la tierra, pues no estuvo acabada y no recibió su nombre hasta el tercer dia. No se contiene en ellas, como opinan algunos, un resúmen de toda la creacion, conjetura que se destruye con la descripcion particular que se hace despues de las cosas creadas. Así, pues, las palabras *cielo* y *tierra* denotan el espacio y la materia que en él se contiene.

Como la tierra es el principal objeto de la narracion de Moisés, por lo mismo se apresura á hablar de ella, describiéndola de este modo: *La tierra*, dice, *estaba desnuda y estéril; las tinieblas cubrian la faz del abismo, y el espíritu de Dios era llevado sobre las aguas*. El sentido que se desprende de estas palabras es, que el estado primitivo de la tierra era el caos: la tierra entonces se hallaba abismada en las aguas, lo cual se confirma con la reunion que posteriormente hubo de las mismas y el descubrimiento de la *se-*

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

ca. El mismo Moisés nos da una idea bien palpable del caos, cuando nos dice que despues de la reunion de las aguas y la aparicion de la *seca*, Dios llamó al firmamento cielo, á la seca tierra, y á la reunion de las aguas mares; lo que supone que estas cosas no existian antes en esa forma. Por otra parte, refiere que las tinieblas cubrian la faz del abismo, y que el espíritu de Dios era llevado sobre las aguas. ¿El abismo y las tinieblas no nos manifiestan un verdadero caos? ¿El espíritu de Dios sobre las aguas no representa el mismo obrando sobre el caos? Así es que la tierra en su primitivo estado no era sino la materia universal y elemental: materia pura y simple, sin combinacion y sin propiedades. La materia del caos lo contenia todo; era un conjunto informe, un abismo de tinieblas y de moléculas elementales con que Dios iba á formar el cielo y la tierra.

Importantes é imparciales observaciones de algunos geólogos justifican el relato mosáico. Cuvier, para conciliar la ciencia con la cosmogonía del historiador sagrado, hizo grandes investigaciones, deduciendo de ellas que la vida no ha existido siempre sobre el globo. Por otra parte, está demostrado por la física que el agua propiamente dicha no puede existir sin el calórico, ni este sin la luz; y como la luz fué creada posteriormente, se deduce que el agua existente sobre la superficie de la tierra no era sino la materia elemental y universal. La tierra y el agua así confundidas, ¿qué eran sino el caos? Tal es la opinion de San Agustin, pues escribiendo contra los maniqueos, dice: «No son las aguas y la tierra aquí formada como las que hoy vemos y tocamos, sino la materia elemental y universal.» Y San Gregorio de Nisa entiende por cielo y tierra el caos universal; esto es, una materia informe, con la que debian ser formados todos los cuerpos celestes y todos los elementos.

El eco de la tradicion, esa voz augusta del géneno humano, pone el sello de la verdad á la relacion del Génesis. Los mas antiguos pueblos, cuyo orígen se remonta á la dis-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

persion en las llanuras del Sennar, han conservado restos, mas ó menos alterados, de la cosmogonía bíblica. La brevedad de un discurso impide el ocuparme de todos ellos en este momento, y así me limitaré á los chinos y egipcios. Los primeros, en un pasaje del Laotseu, nos dicen que antes del caos, que precedió al nacimiento del cielo y de la tierra, existia un solo ser, inmenso y silencioso. La tradicion de los egipcios está mas esplícita. Al principio de las cosas, el cielo y la tierra, confundidos entre sí, no presentaban mas que un aspecto informe. En seguida separáronse los cuerpos unos de otros, y el mundo adquirió la forma que vemos en el dia.

El punto en que la incredulidad no ha escaseado el ridículo para difamar á Moisés, es en lo relativo á la formacion de la luz. Parece, en efecto, hallarse en contradiccion el historiador sagrado. En el primer dia manifiesta á Dios formando la luz, y en el cuarto refiere la creacion de los astros. ¿Cómo puede concebirse la luz existente antes del sol? Tal es el grito de los incrédulos. Cierto es, que grandes genios no han podido hacer frente á la dificultad; hasta el mismo Bossuet ha sometido su penetrante inteligencia á la palabra divina por medio de la fé. Hoy, empero, los nuevos descubrimientos de las ciencias físicas dan á Moisés un nuevo tributo de gloria, y no se puede dejar de reconocer en él, dice el ilustrado Marcelo de Serres, ó una revelacion venida de lo alto, ó al menos ese golpe de vista del genio que adivina los misterios de la naturaleza.

Young, Fresnel, Herschel, y otros grandes físicos y astrónomos, por medio de inmensas investigaciones han deducido los mas positivos resultados, favorables en todo al historiador sagrado. Segun ellos, la luz, no solo pudo, sino que debió preceder al sol. Es una verdad hoy en las ciencias físicas que cada molécula de la materia posee cierta cantidad de luz que la es propia, y que es del todo independiente de los rayos solares. Ocurre otra observacion. El éter, flúi-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

do esparcido por el universo, y que por su estremada sutileza llena el espacio, pasa y penetra en el interior de todos los cuerpos, es el que pone en accion la luz. En dos estados diferentes podemos considerar dicho flúido: el de quietud y de vibracion. En el de quietud ó reposo observareis una oscuridad completa, cuando en el de vibracion, ocasionada por el sol ó las estrellas, la electricidad, la combustion y cualquiera de las acciones químicas, se produce la luz. Colocaos fuera de la vista del sol, y á profundidades tales en las que sea imposible la influencia de la accion de sus rayos, y observareis que la luz se revela y descubre de mil maneras diferentes. Si profundizais mas hácia el centro de la tierra, mas la impresion del calor denuncia la existencia de este flúido, y hace suponer que la temperatura y la luz primitiva de que gozó la tierra en las primeras edades de su formacion eran bastante considerables para que pudiese pasarse sin la que el sol ahora le envia.

Con los últimos descubrimientos y adelantos de la ciencia se ha conseguido hallar esa gran semejanza en el modo de propagarse la luz y el calor. El abate Nollet, en sus lecciones de física, nos dice que la electricidad es el fuego elemental al cual se atribuye la doble propiedad de inflamar é iluminar. La semejanza en los efectos, dice el mismo escritor, anuncia la identidad de las causas, y así el fuego, la luz y la electricidad no son más que modificaciones de un ser. ¿Y sabeis cuál es este? La *luz-calórico* del primer dia de la creacion, que corresponde, segun las observaciones de un sabio geólogo, al *agente químico electro-magnético*. Además de esto, se han hallado en América vegetales *fósiles* de las mismas especies que los de nuestros climas; semejante conformidad no puede esplicarse sino por medio de la *luz-calórico*; puesto que la desigualdad del calor solar es la causa de la diferencia en las producciones vegetales. Resulta, pues, que la sustancia luminosa tiene una existencia independiente del cuerpo luminoso, que este es el simple motor.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

La separacion de las aguas, su division en superiores é inferiores, es otro hecho bien comprobado. Los fenómenos meteorológicos, las abundantes lluvias que caen de la atmósfera, las observaciones sobre el barómetro, y las inundaciones del Nilo y del Niger, sin poder hallar el orígen de estos rios, son una prueba evidente de la verdad del relato mosáico. Se ha recurrido, es verdad, al sistema de evaporacion, mas todos sus cálculos están llenos de incertidumbre.

El universo, hasta este momento, segun el relato de Moisés, es un globo rodeado de agua y suspendido en el espacio. La tierra es enteramente invisible, y Dios vá á darla la última forma. *Reúnanse*, dijo, *en un solo lugar todas las aguas que hay debajo del cielo, y aparezca la tierra.* Así separadas las aguas de la tierra que antes la cubrian, esta, á la voz imperiosa del Criador, produce yerba, plantas y árboles que contenian semilla en sí mismos. Tal es el reino vegetal. Posteriormente, de la tierra y el agua salen, por disposicion divina, las producciones del reino animal. Los límites de un discurso impiden el ocuparme acerca de la formacion de las montañas, y así, me limitaré á demostrar, por medio de la ciencia, la posibilidad de la organizacion vegetal fuera de toda influencia solar, y su anterioridad al reino animal.

El célebre Berzelio, en su tratado de química, hace esta observacion sobre la vida vegetal. Para que los fenómenos, dice, que constituyen la vida vegetal comiencen, es necesario reunir las siguientes condiciones: Contacto de la semilla con un cuerpo húmedo, al cual pueda ella quitar la precisa cantidad de agua: debe estar espuesta á una temperatura que no sea escesiva de 30 grados: debe hallarse en contacto con el aire. Se observa constantemente en la naturaleza que los primeros fenómenos de la vida, entre los séres organizados, toman su orígen en la oscuridad, y que no tienen necesidad de la influencia de la luz, ni la buscan sino despues de haber llegado á cierto grado de desarrollo. La accion in-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

mediata de los rayos solares seria nociva en la tercer creacion, y acaso destructiva ; hubiera comunicado un movimiento demasiado rápido para el estado de la germinacion. Por otra parte, Cuvier, Nollet y otros sábios físicos han demostrado por medio de esperimentos que la tierra, con sus propiedades minerales, con el auxilio del calórico y de la electricidad, se halló el tercer dia en aptitud de producir perfectamente los vegetales, y por medio de la geognosia se prueba que ha tenido principio la vitalidad en el globo por el reino vegetal, así como lo refiere Moisés. Era suficiente, por lo tanto, la luz, formada por Dios en el primer dia, como principio esencial del movimiento y de las combinaciones químicas.

La anterioridad de la produccion de los vegetales al reino animal está reconocida por los naturalistas. Segun esta ciencia, el reino animal toma del vegetal sus alimentos orgánicos ya preparados, mientras que á su vez el primero restituye á los vegetales, por intermediacion del aire y de la tierra, los principios de su desarrollo. Por medio de ingeniosas investigaciones ha sacado en resultado uno de los primeros sabios de Europa, Adolfo Brongniart, que la atmósfera en la tercera creacion contenia mayor cantidad de ácido carbónico que en nuestros dias ; si bien semejante estado de la atmósfera favorecia estraordinariamente la vegetacion, y producia un desarrollo de mayor consideracion, fomentado además por un alto grado de temperatura, era por otra parte nocivo á la respiracion de los animales. Ha observado el citado físico que la absorcion y destruccion contínuas del ácido carbónico por los vegetales hacian el aire cada vez mas semejante en composicion al que respiramos en la actualidad, y el agua se iba descargando poco á poco del mismo ácido. A pesar de esto, la atmósfera no permitia que viviesen en ella los animales que respiran el aire directamente, y por esto los primeros séres que aparecieron vivieron en agua. Estas investigaciones, tan exactas observaciones, justifican el relato de Moisés; y observad, señores, que son las de emi-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

nentes físicos y geólogos, nada preocupados para prestar apoyo al historiador sagrado.

La aparicion de los animales despues de los vegetales; la sucesion de aquellos de lo simple á lo compuesto, se halla tambien justificada con el exámen de las capas geológicas hecho por Cuvier y otros geólogos. Las contínuas investigaciones de estos sabios confirman la creacion simultánea de los animales marinos y aves, y que los cuadrúpedos terrestres existieron mucho tiempo despues. El resultado de tales observaciones es, que el haber aparecido las aves y cuadrúpedos despues de los vegetales y animales acuáticos, peces y reptiles, es precisamente por el órden con que se presentan sus despojos en medio de los terrenos. ¿No os admirais de la exactitud del relato mosáico? ¿No os sorprende la gran conformidad que se observa entre el Génesis y la naturaleza? ¿No advertís cómo la ciencia pone en la confusion mas completa á la filosofía incrédula? Sí, todo es verdad en Moisés; lleno de majestad y de gloria, recibe incesantemente protestaciones de sumision y veneracion; los sabios se inclinan ante su nombre.

Nos hallamos en la última obra del Criador: la formacion del hombre, blanco de la filosofía materialista del siglo XVIII. Admira la sublime sencillez con que el analista inspirado relata nuestro primitivo orígen, sencillez que al mismo tiempo revela la infinita distancia que hay entre el hombre y las demás obras de la creacion. *Hagamos*, dice, *al hombre á nuestra imágen y semejanza.*

Que el hombre es el último ser formado por Dios, es un punto en el que están acordes el escritor sagrado y los geólogos. El *Diario de instruccion pública* del vecino imperio ha publicado en 30 de marzo de 1834 una série de observaciones que justifican nuestro aserto; todas ellas están acordes en demostrar que las osamentas del hombre no se hallan sino en los depósitos geológicos mas recientes. Por otra parte, el tránsito en la organizacion de lo sencillo á lo com-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

puesto; el progreso orgánico demostrado por la geologia, obligó á Cuvier y otros naturalistas á ponerse de acuerdo con Moisés.

Al ocuparme del hombre me veo precisado á hacerlo tambien acerca de la unidad de la raza humana, combatida con encarnizado furor por la incredulidad. Y observad, señores, que es un asunto de gran importancia por su relacion con la rehabilitacion del género humano en Jesucristo, la gran base de nuestra religion.

La filosofía anticristiana, no pudiendo esplicar los cambios que hay actualmente en el hombre físico, como igualmente la diversidad de inteligencia en sus diferentes grados, ha proclamado con su impío Patriarca la distincion esencial de las razas. Suposicion inadmisible y desmentida por los hechos, dice el célebre Bufon. Las diferencias que se hallan entre los hombres solo son efecto de causas accidentales, como la influencia del clima, la diferencia de alimentos y otras que señalan los naturalistas. Podíamos ratificar nuestro aserto con la lingüística; mas la estension de este punto nos llevaria á consideraciones que, por su índole, han menester de un tiempo considerable. Solo diré que de las sabias investigaciones de Balbi, Wedel, Schlegel y otros, todas las lenguas tienen una conexion mayor ó menor con el hebreo, y por consiguiente debieron tener un orígen comun. Moisés, pues, queda vindicado; los grandes descubrimientos de escritores eminentes confirman al pié de la letra, y palabra por palabra, el relato del mismo.

Las tablas astronómicas de los indios, chinos, caldeos y egipcios, y la gran antigüedad que estos pueblos dan á sus formas de gobierno, auxilios de que se valió el filosofismo para combatir con un lujo de erudicion al historiador sagrado acerca del orígen del mundo, son falsas preocupaciones, absurdos hoy rechazados por la ciencia y la historia.

M. Champolion por medio de geroglíficos, y Letronne con el auxilio de las antigüedades griegas, pudieron hallar

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

el orígen de unos zodíacos descubiertos en los templos de Denderah y Esné, cuando la espedicion de Egipto. Segun las observaciones de los citados escritores, el de Denderah se hizo despues de Tiberio, Cláudio, Neron y Domiciano. El de Esné tiene una inscripcion, en la que se lee el nombre de Antonino Pio. Ambos zodíacos, pues, son posteriores al establecimiento del cristianismo.

Entre los caldeos nada se ha podido hallar que justificase las observaciones astronómicas de los cuarenta y siete mil años. En tiempo de Alejandro se hicieron las mas grandes diligencias en Babilonia, y los monumentos astronómicos hallados por Calistenes en dicha ciudad no suben mas que setecientos años. En cuanto á las tablas astronómicas de los indios, hoy es una verdad reconocida por los mas distinguidos astrónomos, que su formacion data del siglo sétimo de la era vulgar.

Importantes observaciones podrian hacerse para justificar la cronología de Moisés; mas nos limitaremos á las siguientes. Los ingleses, por medio de una ingeniosa perseverancia, han venido á conocer que esa admirable antigüedad de los indios se pierde entre las fábulas de su mitología, de tal modo, que nada puede instruirnos sobre el orígen de su nacion. Wilfor, en su memoria de Calcuta, nos dice que la lista de los Reyes indios carece de valor; pues colocan en ellas nombres imaginarios, para llenar los vacíos de los Reyes célebres. Segun Champollion, las inscripciones régias del Egipto dan por resultado que ningun monumento conocido de este pais sube mas allá de la décimasesta dinastía egipcia de Maneton, á quien todos los escritores eclesiásticos hacen unánimemente el primer Rey contemporáneo de Abraham. Herodoto, historiador del mismo siglo, dá principio por un hecho concordante con los anales hebreos, la destruccion del Rey de Asiria, Sennaquerib; halla el orígen de la supremacía de los asirios y caldeos solo ocho siglos antes que él, y se sabe hoy, dice el inmortal Cuvier, que dicho

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

historiador no tiene de antigüedad dos mil y trescientos años. Los historiadores mas antiguos á quienes ha podido consultar solo son de un siglo anterior á él. El *Chon-king*, libro el mas antiguo de la China, comienza la historia de este pais por un emperador llamado Yao, y este, segun algunos, es de 3943 años antes de nosotros. Así queda desvanecida esa falsa preocupacion, con la que se armó la filosofía incrédula para combatir al historiador sagrado.

Y despues de unos testimonios tan claros y precisos, con un exámen detenido de las ciencias naturales, la historia y la tradicion; teniendo á la vista esas inmensas maravillas que nos ofrece la naturaleza, ¿quién dudará de que la cosmogonía de Moisés está en perfecto acuerdo con las tradiciones universales, los principios geológicos, físicos, astronómicos y los hechos históricos mejor probados? ¿No habeis observado cómo el historiador de la creacion posee todo el secreto de las ciencias modernas? Sí; él jamás ha temido, nunca temerá las nuevas investigaciones y luces. ¿Quereis saber en dónde ha tomado tan vastos conocimientos, cómo ha podido relatar tan exactamente la creacion? Os lo diré: Moisés fué inspirado.

No sé si en el vasto campo que he recorrido, mis débiles esfuerzos pudieron colocar al historiador de la naturaleza en la elevada esfera que le corresponde. Si algo he conseguido, debo manifestar que mi voz ha sido el eco de la de escritores eminentes que, despues de largas vigilias, sérias y profundas reflexiones, han sabido dar un mentís á la filosofía incrédula.

Ciña sus sienes la corona inmortal de gloria que ciñe las vuestras, legislador santo, Profeta inspirado de Dios.

He dicho.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0376